

VIAJES EN ESPAÑA Y SUD-AMÉRICA

el auxilio y salvación en este día de la ira de su justo juicio.

Mis ojos nebulosos y afligidos
se levantaron á los Montes Santos
á esos excelsos montes de que solo
me puede descender el bien que aguardo.

Este bien es el grande y poderoso
auxilio que ha de darme el Dios que amo,
el Dios del Universo dulce y fuerte
que la tierra y los cielos ha criado.¹

4. Quiere subir encima del Altar, á la vista de todos, para que los suyos puedan llevar allí sus sufrimientos sus penas, sus penitencias y sus suplicas, y ponerlos al pié de su Trono Propiciatorio, á fin de que el pueda ofrecerlos, junto con sus intercesiones y meritos infinitos, á su Padre Eterno para aplacar su justa ira, y obtener la conversión del mundo apóstata. Porque, sin Dios, y sin su gracia, el mundo no puede convertirse; de ahí el ruego de San Jeremías, diciendo: "Conviértenos, oh Señor, á Ti y nos convertiremos."²

5. El Domingo de cada semana á lo menos en todas las Iglesias del mundo Nuestro Señor en su compasivo amor suele salir de su Tabernáculo "á manera de un Esposo que sale de su tálamo,"³ y ascender á su Trono Propiciatorio, con el fin especial de animar y ayudar á Su Esposa, la Santa Iglesia, en la guerra contra Satanás. En estas solemnes ocasiones siempre se canta la siguiente oración de esperanza en su poderosa ayuda:

O Sacrificio y Hostia saludable
que las puertas del Cielo nos franqueas,
la guerra nos oprime formidable
todo nuestro favor y esfuerzo seas.⁴

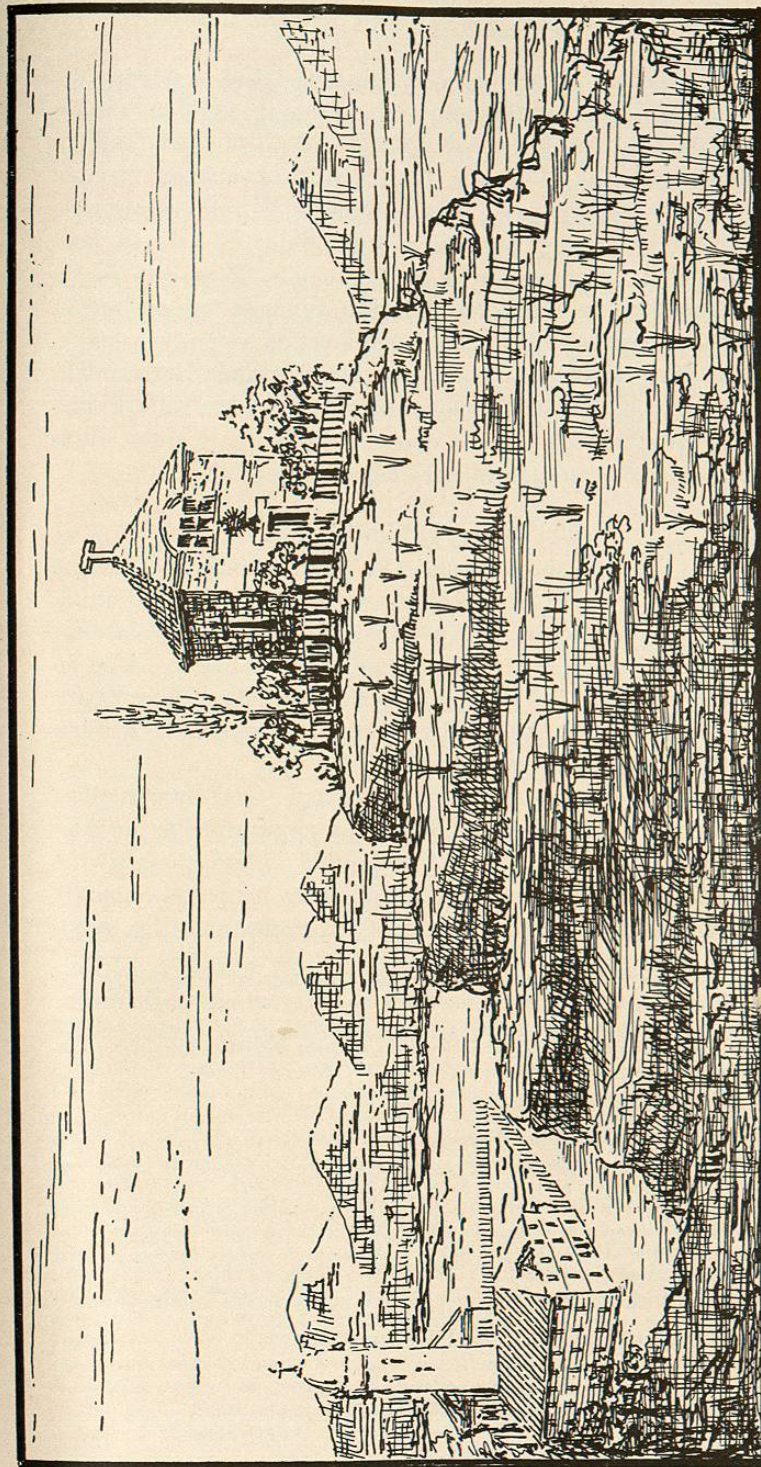
Pero como hoy día, acercándonos al tiempo del Anticristo, los ataques á la religión cristiana son mas furiosos, quiere quedar encima del Monte, no de pié, sino como Moisés, sentado mientras la terrible batalla con el desatado Satanás durase, y que por su no interrumpida intercesión, la victoria y la paz hayan vuelto al mundo cristiano.

¹ Sal. cxxi, 2.

² Lam. v, 21.

³ Sal. xviii, 8. Antiguamente el Santísimo Sacramento fue reservado en un aposento á lado de la Iglesia, llamado en griego *θαλαμος* (Thalamus).

⁴ O Salutaris Hostia,
Qui Coeli pandis ostium
Bella premunt hostilia
Da robur, fer auxilium.



ERMITA DE SAN JEREMÍAS, CUNA DE LA SOCIEDAD DE LA DIVINA EXPIACIÓN. (Véase página 334.)

6. Así como Moisés buscó ayuda especial para asistirle encima del Monte Rafidim¹ en la misión de intercesión extraordinaria para con Dios por los de su pueblo, así también Nuestro Divino Mediador Jesucristo esta buscando ayuda especial—hombres escogidos de abnegación y de oración para cooperar y sostener sus brazos extendidos en esta su obra especial de propiciación é impetración. Para este fin la Hermandad de Expiación ha sido fundada. Jesús en su Trono Eucarístico de propiciación estará siempre acompañado día y noche por dos de los miembros de la Hermandad, y durante el día por algunos Socios de la Cofradía de Expiación, de quienes se podrá decir: “Estos son los dos unguidos, los cuales están ante el Dominador de todo el orbe.”²

DOS COSAS INDISPENSABLES

Para llevar á cabo esta sublime obra de amor la Sociedad de Expiación ha sido fundada, sus reglas aprobadas, la Capilla Expiatoria edificada, la Custodia, el Trono Propiciatorio, dado y adornado con más preciosas piedras que el Trono de Salomon.³ Pero dos cosas indispensables todavía faltan para dár existencia á este sublime y nuevo proyecto de Divina conmisericordia, SOCIOS y FONDOS.

Los Socios de la Cofradía de Expiación son numerosos y aumentan cada día, sin embargo las circunstancias no han permitido el aumento de la Hermandad. Pero una vez que la casa de Expiación esté edificada para ocupár el lugar de la que hemos vendido, tenemos la esperanza que Dios, escu-

¹ El moderno Monte Rafidim está situado cerca de Faujeaux, en el Departamento de Aude, Francia, y pertenece al monasterio de las monjas de Nuestra Señora de Prouille, y fué el primer monasterio fundado por Santo Domingo. El terreno circundando el monte fue en otro tiempo muy fértil y cubierto de viñas escogidas. Pero vino el enemigo, la Filoxera, devastándola tanto que hoy día es triste y estéril campo, nada mas que troncos de viñas, zarzas y espinas—imagen verdadera del estado actual del mundo, del cual Nuestro Señor se queja, diciendo: “Yo te planté cual viña escogida de sarmientos de buena calidad ¿Pues como has degenerado convirtiendote en viña bastarda?” Jer. ii, 2. Encima de este solitario monte, y en un pedazo de terreno llano, existe una toscas casita que se destinaba para el uso de los cultivadores del viñedo. Hace algunos años que adquirimos esta casita, cercandola de estacas y plantando á su alrededor un grupo de árboles, convirtiendo el cuarto del piso bajo en un oratorio. Tenemos allí una colección de símbolos de nuestra Sociedad, grabados ya en nuestra Bandera, y varias cosas representando los principales incidentes de la vida de San Jeremías. Esta casita, llamada *La Ermita del Profeta San Jeremías*, es la cuna de nuestra Sociedad de Expiación. Muchos forasteros, visitando el famoso Monasterio de Prouille con su Basílica de Nuestra Señora del Rosário, hacen romerías á esta Ermita. La llave la guarda Fray Antonin Doussot, O. P., Capellán del Monasterio, Director Espiritual de nuestra obra, notable escritor, que ha escrito un hermoso comentario sobre la Biblia desde Génesis hasta la Apocalypsis, aplicando el texto sagrado al alma individual.

² Zac. iv, 14.

³ Véase página 77.

chando las preces fervorosas de los cofrades, la dará crecimiento, y podamos decir de nuestro proyecto un día no lejano lo que San Pablo dijo de su obra: “Yo planté, Apolo regó; mas Dios es el que ha dado el incremento.”¹

Ultimamente el Santísimo Sacramento no solo no es una reliquia santa, ni una figura de Jesús, sino es la Persona Real del mismo Jesús. Y siendo nuestro Soberano Rey, la Iglesia exige que, cuando se digne salir solemnemente de su Tabernáculo, y ascender á su Trono Sacramental, se rindan los honores reales correspondientes á su Divina Majestad. Por esta razón será necesario asegurar fondos para que podamos dár á Jesús todo el honor y culto real debido á Su Divina Majestad de manifiesto, y exigido por el Ritual Romano. Como es del hombre el principiár, y de Dios llevarlo á cabo,² hemos abierto una suscripción pública con el fin de formar un fondo con el cual podamos mantener los gastos correspondientes á tan sublime proyecto. Según el cálculo del Cardenal Vaughan se necesitaria un capital de £20,000 para que con los intereses atender las exigencias del culto: un capital así puede parecer en estos días de escasa fe difícil de levantar, pero no parecerá tanto á los que verdaderamente aman á Dios. Lo dice San Bernardo, “Nulla ibi apparet difficultas, ubi est charitas.”

Este fondo es enteramente distinto del que ya esta organizado para el edificio y adorno de la Capilla Expiatoria, y del que Mgr. Canónigo Johnson és el Tesorero general. El fondo para costear la Exposición Perpétua de Su Divina Majestad se llama FONDO REAL, y su Tesorero general és Mgr. Canónigo John S. Vaughan, Superior General de la Sociedad de Expiación. Aquellos que deseen acelerár la llegada del día en que Nuestro Divino Salvador ascienda en nuestra Capilla á su Trono Propiciatorio para nuestra mediación con su Padre Eterno, pueden mandar su óbolo á este Fondo Real.³

Toda limosna es un acto de gran mérito. Pero el óbolo, dado para ayudar á establecer en la Babilonia moderna la Exposición Perpétua de su Divina Majestad, el Santísimo Sacramento, debe superar en mérito á cualquier otra. Porque no és ya un acto de homenaje hecho á Dios en la per-

¹ Cor. iii, 6.

² “Hominis est incipere, Dei autem perficere.”—S. Agustin.

³ El producto, si lo hubiere, de la venta de este librito será dedicado á este Fondo Real.

sona del pobre, sino directamente á la Persona Real de su Divino Hijo, cuyo real culto se promueve, y cuyo deseo ardiente se secunda.

Para facilitar el hacer un tal acto de fe y amor á Dios del Santuario, se puede llenar la papeléta que aparece en la última hoja, y, cortándola, mandarla con la ofrenda á cualquiera de los Tesoreros mencionados en el capítulo nueve, que la remitiran á

MGR. CANÓNIGO JOHN S. VAUGHAN, ARCHBISHOP'S HOUSE,
WESTMINSTER, LÓNDRES,

ó á mí, su servidor, á la misma dirección. Un informe impreso del estado de este Fondo Real será publicado el primer mes de cada año, y enviado á todos los contribuyentes que nos favorezcan con su dirección.

No dudamos un instante que, en el tiempo reservado por Dios, este Fondo Real será formado por la piedad de los de la raza española, porque desde el principio las dos ideas—la Capilla Expiatoria y la Exposición Perpetua del Santísimo Sacramento—han estado tan unidas en su mente y deseadas en su corazón, que la Capilla implica la Exposición, y para este fin es la construcción. Diremos más, la última de las dos ideas ha sido siempre la primera en su intención y el fin de sus aspiraciones, aunque será la última en la ejecución. En las palabras de San Agustín, "Propter finem cætera volunt, ipsum autem non nisi propter ipsum." Con un celo incansable, y un espíritu de desprendimiento digno de elogio se han completado ya los primeros pasos de este proyecto, fundando la Sociedad de Expiación y construyendo la Capilla Expiatoria. Falta solamente ahora la formación del Fondo Real. Una vez que éste Fondo esté asegurado la Obra de Expiación será puesto de lleno en actividad. Entonces, no solamente el Santo Sacrificio de la Misa será ofrecido con solemnidad en la Capilla todas las mañanas en expiación por los pecados del mundo, sino que Nuestro Divino Salvador podra entonces completar el *desidérium* de su compasivo Corazón. En una palabra podrá entonces salir de su Tabernáculo y, como Nuestro Divino Mediador, subir á su Trono Propiciatorio, como Moisés subió encima del Monte Rafidim, y allá quedarse, intercediendo con sus poderosas intercesiones ante su Padre Eterno, para que, encadenando de nuevo á Satanás, obtenga nuestra victoria, la libertad

y exaltación de su Santa Iglesia. Las Naciones Españolas entonces tendrán, por medio de la Sociedad de Expiación que han fundado,¹ el gran honor y dicha de acompañar á Nuestro Señor Rey y Salvador al rededor de su Trono de Mediación, tomando parte en su Divina Intercesión; y así mismo hacer en la Gran Babilónia del mundo, no solamente una pública y permanente protesta contra las negaciones, maquinaciones é iniquidades de los impíos é incredulos hacia Nuestro Dios Soberano, sino también una solemne afirmación de fe en la Presencia Sacramental de Dios en esta época de materialismo que con audacia satánica se esta negando su propia existencia.

La importancia trascendental de tal mediación extraordinaria y misericordiosa de Jesús, su realidad, y el lejano alcance de sus resultados benéficos por la humanidad descarriada lo han aprehendido las Naciones Españolas, porque tienen instintos católicos, aspiraciones altas, y fe grande en el poder activo y misericordioso de Jesús del Santuario.

Sabiendo todo esto nuestra alma está boyada con la consolante é íntima convicción de que la raza española no dejará este proyecto en medio del camino, sino que seguirá trabajando, haciendo sacrificios y empeños para alcanzar este sublime fin, recordando lo que dice San Gregorio el Grande: "Non sufficit bene incipere, nisi studeat quis in bono opere perseverare."

La energia de su fe y amor que les movió á principiar la Obra de Expiación augura que se llevará á su feliz fin. Porque si este dicho epigramático es comunmente verídico en todas empresas: "Plus amatur finis quam medium," con mucho más razón se puede aplicar á la empresa de la Expiación, cuyo fin és Jesús en su Trono de Mediación—Jesús que ha dicho: "Ego sum Initium et Finis."² Solamente cuando el Fondo Real esté formado, y Jesús, en su infinito amor y conmiseración se digne ocupar su Trono de Propiciación en la Capilla Hispano-Americana podrán los que han cooperado en esta Obra de Expiación decir con alivio y gozo de alma:

FINIS CORONAT OPUS.

¹ "Quod per aliam facit, facit per se" (véase página 128).

² Apoc. xxi, 6.

NOTA.—Para aquellos de nuestros lectores que tengan conocimientos del inglés, avisamos que la 2ª edición de nuestro libro: *The Divine Armory of Holy Scripture*, acaba de publicarla Don B. Herder, 17 South Broadway, St. Louis, Mo., U. S. A. (Se vende el ejemplar á \$2.)

HIMNO Á JESÚS
EN
EL SANTÍSIMO SACRAMENTO¹

Adórote, Señor, devotamente
Oculto en ese cándido accidente:

A Ti mi corazón está rendido:
Y Te contemplo, oh Dios, desfallecido.

La vista, el tacto, el gusto se equivoca,
Pero, al oído atento creer nos toca.

Creo firme y constante cuanto dije
La verdad infalible de Dios Hijo.

En la Cruz la Deidad estaba oculta,
Aquí aún la Humanidad Amor sepulta.²

Una y otra creyendo y proclamando
Pido lo que el ladrón, sus culpas confesando,

No, cual Tomás, las llagas yo percibo;
Mas por Dios Te confieso eterno y vivo.

Has que á Ti crea siempre más constante,
En Ti espere y Te sea fino amante.

O excelso Memorial de Tu tormento
Pan Vivo, que á los hombres das aliento.

Concédeme que mi alma de Ti viva,
Y Tu dulce sabor siempre perciba.

Con Tu Sangre; Pelicano Sagrado,
Lávame de las manchas del pecado:

Pues una sola gota es suficiente,
Para salvar al mundo delincuente.

O Jesús, á quien velado hoy miro,
Hágase lo que tanto yo suspiro.

Haz que sea, con verte claramente,
En la Gloria Dichoso eternamente.³

Amen.

¹ Este ritmo lleno de ciencia teológica, y ardiendo con el amor á Jesús, fue compuesto por el Doctor Angélico, Santo Tomás de Aquino (p. viii).

² Esta cláusula significa que en el Santísimo Sacramento no solamente la Divinidad de Jesucristo, sino también la Humanidad esta oculta bajo el velo de pan, y que tan adorable Misterio se obra solo por su amor infinito hacia nosotros.

³ León XIII concedió á esta oración 100 días de Indulgencias el 20 de Diciembre de 1884.

ÍNDICE
ALFABÉTICO Y ANALÍTICO

- Aarón, 324.
Abadesa de Capuchinas (Lima), 147.
Aceval, Presidente del Paraguay, 102.
Acto magno cotidiano, el, 245.
Actos expiatorios, dos clases de, 200, 202.
"Ad latus Domini," 211, 233.
Adoración Perpétua, en el Cielo, 219; en la tierra, 193; en nuestra Capilla, 245.
Agostini, Patriarca de Venécia, 85.
Agua Santa, oficina salitrera de, 126.
Agustin, San, 119, 120, 151, 154, 171, 212, 218, 321, 322, 324, 329.
Aiquile belicoso, 163.
Álava, 51.
Aldama, Conde de, 35.
Alonso, Severo Fernández, apunte biográfico sobre, 288.
Altar, porque llamado *Monte*, 325; sacrílego, 223.
Alvarez, R. P., 39, 49.
Amalec, 323, 324.
Amores, Los dos, 312.
Andalucía, 24.
Angeles, nueve coro de, 245; sus nombres, 242.
"Angelus," el, 40.
"Ante Thronum Dei," 218; Penitencia, 232.
Anticristo, venida del, 332; carácter del, 227.
Antofagasta, 127.
Apéndice, 189.
Apostasia actual, 196, 220, 329; Pio X sobre la, 225; Card. Manning sobre la, 238.
Araucania, las misiones de, 115.
Arca de la Alianza, porque fué escondida por S. Jeremías, 216; tipo del Santísimo Sacramento, 230.
Arce, Aniceto, su reino, 164.
Archicofradía de Expiación, origen de la, 197; obligación de Socios de la, 199; motivos para agregarse á la, 201; simplicidad de la, 201; sublimidad de la, 201; sugestión de un motivo, 203; indulgencias concedidas á la, 204; delante el Trono Propiciatorio, 334.
Arco, Marqués de, 164.
Arequipa, 148.
Argentina, La, 81.
Aristóteles, 183.
Armas de mala ley, 117.
Arménia, Obispo, 176.
Arriero, contrato con un, 161.
Artículo, sobre el Sagrario, 30; sobre "La Eucaristía en Inglaterra," 33; de "El Basco," 43, 47; de "La Cantabria," 44; sobre la Función de Begoña, 48; de "La Atalaya," 60; del Obispo de Avila, 68; sobre la Cabeza de Buey, 84; del Dr. Lamarca, 86; del Dr. Durá, 87; de "El Español," 113; de "La Tarde," 116; de "La Unión," 123, 179; del Dr. Quiroz, 140, 144; del Dr. Gutierrez Taylor, 149.
Aspétia, la fe de, 40.
Aspillaga, Antero, 146.
Autógrafos, interés histórico y fisiológico de los, 297; de Presidentes (Fundadores), 298; de Suscritores en España, 299; de